



2018 no será ni nuevo ni feliz

Por: [Louis Yako](#)

Globalización, 03 de enero 2018

[Counterpunch](#) 29 diciembre, 2017

Después de una larga reflexión con una querida amiga sobre algunas dificultades que encontró el 2017, ella terminó con la frase típica, “esperemos que el 2018 sea un año mejor.” No sé por qué esta frase me suena a fracaso y desesperanza. Es una frase que mucha gente repite año tras año incluso aunque profundamente dentro de sí, saben, que es una falsa forma de optimismo con el que nos consolamos, como un niño asustado canta en el callejón para distraerse de la oscuridad.

Es una forma de encontrar consuelo sobre la realidad de que la mayoría de nosotros somos rehenes en las manos de unas pocas élites económica y políticamente opresivas que nos sofocan. Por lo tanto, vayamos directamente a las malas nuevas sin engañarnos más: 2018 no será un año nuevo ni feliz mientras estemos gobernados por los mismos belicistas que buscan destruir todo lo que nos es significativo y bello en nuestra hermosa Tierra.

A quienes controlan el poder les encanta que nos agarremos a ese falso optimismo año a año, en vez de rebelarnos contra estas gastadas celebraciones. Les encanta ver millones de consumidores sin mente atacar los mercados para comprar y consumir más regalos brillantes y resplandecientes, como si fueran señales genuinas de amor y preocupación entre nosotros. Les encanta cuando nos callamos y seguimos como si tal cosa mientras “*esperamos un año mejor.*” Por eso, declaremos fuerte y claro: ¡Que no estamos felices! Y, que no hay nada nuevo en estas celebraciones tradicionales secuestradas por la gente de negocios que las han reducido a nada más que una excusa para consumir bienes. Necesitamos cambiar, rebelarnos como hizo Jesús en el templo cuando echó, en rabia justificada, a todos quienes allí vendían y compraban. Navidad y Año Nuevo no deberían ser una dosis temporal de heroína que apacigua a la gente y los pone a consumir bienes, ir de vacaciones, o sentarse con la familia y amigos a cenar en las mesas de la trivialidad o a presumir “logros” o a compartir historias patéticas sobre “cambiar el mundo.”

Como tal, el asunto más importante a considerar, mientras nos aprontamos para enterrar el cuerpo de otro precioso año es: *¿Puede un año Nuevo ser realmente feliz con toda la injusticia que pasa en el mundo bajo nuestra mirada?* Este no es un asunto analítico o académico. Es una realidad oscura que debería ser penosamente obvia para cualquier persona que tiene un corazón que late. Si hay alguna exactitud en las palabras de William Faulkner “*el pasado nunca está muerto. No es ni pasado,*” entonces sigue que el 2018 no será un año feliz mientras que las causas de la miseria humana, guerras y destrucción existan, y mientras tantos humanos mantengan sus bocas y ojos cerrados frente a la injusticia por razones temporales y ganancias patéticas.

El Nuevo Año no será feliz mientras esos peleando guerras económicas y guerras con bombas no sean hechos responsables por sus crímenes contra la humanidad. 2018 no será un año feliz o nuevo mientras continuemos esclavizados por leyes discriminatorias promulgadas por quienes tienen suficiente dinero y poder para quebrarlas todas cuando se

les ocurra. 2018 no será un buen año mientras no hagamos responsables a quienes piensan que tienen derecho a desalojar y arruinar millones de vidas humanas; o cortar pedazos de países como pedazos de tela según sus caprichos, creencias religiosas, o intereses políticos. El año que viene no será feliz mientras tantos de nosotros nos hagamos los ciegos frente a las atrocidades cometidas contra millones de vidas humanas preciosas en Siria, Irak, Libia, Yemen, Palestina, la lista puede seguir.

El nuevo año no será feliz mientras aceptemos pasivamente el hambre y sufrimiento de millones de vidas humanas inocentes sujetas a las más inhumanas sanciones económicas impuestas sobre ellos como sobre el pueblo iraki por 13 años. Como se está haciendo hoy a millones de inocentes humanos en Rusia, Corea del Norte e Irán. Y, por si acaso, los países nombrados arriba no son "*nombres sucios*" que temamos pronunciar, escribir, o simpatizar con ellos, como los opresivos poderes occidentales y la propaganda nos quieren hacer creer. Cada país es suelo sagrado tanto como que una sola vida humana lo habite. Y como Irakí-Americano, se que las llamadas narrativas de expertos que han pavimentado el camino hacia la guerra de Irak fueron totalmente falsas. Por lo tanto, tampoco tengo razón para creer en la propaganda similar que hoy se promueve acerca de los países arriba listados. Como tantos otros en el mundo, estos países están llenos de vidas preciosas y personas inocentes deseando un mundo más tolerante.

¿Feliz Año Nuevo? Oh queridos amigos, esta frase es como una daga que se empuja pulgada a pulgada en mi pecho cada vez que la oigo. No sé por qué me recuerda las palabras de Erich Maria Remarque en Sin Novedad en el Frente Occidental, "*Dulces sueños aunque las armas siguen tronando.*" Esta época del año, esta frase debería de revisarse y ser "*¡Feliz Navidad y Feliz Año Nuevo aunque las armas siguen tronando!*" Deberíamos mostrar en cada casa, cada escuela, cada taller, y en cada esquina de cada calle para recordarnos, la triste realidad humana ante la que continuamos parados inmóviles, incapaces de acciones de valor.

Oh mis amigos, no celebremos las fiestas tradicionales que no significan nada para nosotros. Encontremos un día Nuevo de celebración para celebrar cada vida humana. Terminemos con las celebraciones que nos imponen las clases dirigentes políticas y religiosas alrededor del mundo. El 2018 dejemos de consumir. Dejemos de matarnos. Dejemos de hacernos la Guerra. Dejemos de imponer sanciones económicas entre nosotros. Dejemos de cerrar fronteras en la cara de las personas. Terminemos con todos los falsos, caros, brillosos y bien envueltos regalos de indiferencia. Trabajemos más en el más precioso regalo humano posible –el de escucharnos entre nosotros.

Oh, mis amigos, por favor no me pregunten sobre resoluciones para el 2018. Los puedo defraudar porque no tengo planeado ir al gimnasio, seguir una dieta orgánica saludable, comprar un auto nuevo, remodelar mi cocina, o ir en un crucero de lujo. Mi resolución para el 2018 es, a pesar de mi angustia, continuar creando puentes con mi alfabeto para ayudarnos a superar el inmedible odio, racismo y desigualdad en este solitario planeta. Resolvamos unir la humanidad de forma genuina, no artificial y explotadora, como los promotores de globalización buscan para hacer de este mundo una pequeña villa que selectos ricos y poderosos controlen y roben. Y mientras tanto, hasta que la humanidad comience a andar en esa dirección, quizás no deberíamos desearnos un Feliz Año Nuevo. Dado los eventos desalentadores del 2017 y años anteriores, el 2018 continuará el dolor y sufrimiento si continuamos operando con la misma mentalidad. Por lo que por ahora déjenme declarar fuerte una vez más: Yo no soy ni feliz ni hay nada nuevo bajo el sol.

Louis Yako: *Escritor Irakí-americano independiente, poeta, antropólogo cultural, periodista, investigador.*

Traducido por Nora Fernández para el Centro de Investigación sobre la Globalización ([Global Research](#)).

La fuente original de este artículo es [Counterpunch](#)
Derechos de autor © [Louis Yako](#), [Counterpunch](#), 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Louis Yako](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca